



por VERA-MEIGGS

HABLAR del cine chileno se ha vuelto algo tan recurrente como ir a verlo. Signo de que hay algo que ver. Escribir sobre ello puede enriquecer el panorama, si se sabe explicar ese mismo espíritu crítico que tanta falta le hace a nuestro quehacer creativo.

El aumento de nuestra producción cinematográfica es uno de los signos positivos de la última década y ya no parece que los textos sobre el tema superen en número a los producidos de la pantalla. Un nuevo título viene a dar cuenta del cine de los noventa, pero a partir de un análisis de sus contenidos más ocultos, e incluso inconscientes. Con *Huérfanos y perdidos* los autores Pablo Douzet, Cecilia Rodríguez y su profesor Ascenio Cavallo, confrontan el tema enunciado en el subtítulo *El cine chileno de la transición*.

El enfoque es interesantísimo y original. El cine de los noventa, al margen de las consideraciones de sus mayores o menores logros estéticos y/o comerciales, encierra ciertas constantes y obsesiones, que miradas en su conjunto dejan ver interesantes reflejos de los temas más apremiantes de la década y también de lo que no logramos decirnos sobre nuestro transitorio fin de siglo nacional.

Manteniéndose al margen, la mayoría de las veces, de una evaluación crítica de las obras, el análisis propuesto por los autores coincide también con las limitas, ripios y contradicciones como parte sustantiva de lo que las películas dicen sobre la realidad patria. Más que dar cuenta de la producción año por año, lo que habría sido redundante, el libro estoga ciertos temas recurrentes y los somete a revisión, tanto de su persistencia en películas distintas, como de las variadas formas en que se manifiestan.

Parece evidente que nuestro cine, sin haber alcanzado aún la madurez, cuenta ya con algunas obras meritorias que pueden testimoniar sobre los vivaces de nuestra identidad para el futuro. Pero incluso aquellas que no se empujan de la mediana, no dejan de contener mensajes persistentes y ser testigos de las insuficiencias y alguna virtud de una época de violencias soterradas, oposiciones institucionales y mal gusto desafiando.

Hay hallazgos del libro que son encomiables, como el de haber incluido el análisis de ciertos aspectos en los que la crítica casi siempre limitada e dimensiones marginales no



Cine Nuestro De la Década

puede o no quiere meterse, en muchos casos tampoco sabe cómo hacerlo. Motivos recurrentes como el padre autoritario y represivo, las inhibiciones sexuales, la claustrofobia, las determinantes sociales, la obsesión inquietante por el destino, etc., en su reiteración llegan a constituir un válido cuadro social, psicológico y espiritual de la vapuleada transición.

No se suele adjudicar a nuestro cine contenidos de tanta convalidación, por lo que su evidenciación en el estudio aporta muchas luces sobre la importancia social que ha adquirido la pantalla nacional, la que cada vez más parece querer reflejar lo que somos realmente, no lo que quisieramos ser, misión ésta que la televisión tiende a asumir sin poder ni dolor.

Tales logros no evitan que algún reparo se haga presente, recordándonos que la obra es en origen una tesis de grado de alumnos de periodismo de la Universidad Diego Portales.

Si el análisis es sobre obras cinematográficas resulta a veces desproporcionado el estudio que se les otorga a los diálogos, los que son parte complementaria pero no central en los verdaderos significados del Séptimo Arte. Al considerarse aparte de las imágenes que los empujan, lo que los textos dicen literalmente no es lo mismo que lo que el espectador logra percibir, ni tampoco lo que está en el conjunto de las intenciones del realizador. Es como hacer un estudio de los colores sin considerar los objetos en que los vemos.

Si lo anterior podría ser un alcance, mayor cuestionamiento motiva lo no muy clara definición de los criterios tomados para incluir algunos cortometrajes, y no otros, y especialmente la serie de «Cuentos chilenos» de Televisión Nacional, cuya génesis como obras se aleja demasiado de las circunstancias que han dado origen al resto de los productos seleccionados.

Aquí se sospecha que el rigor cedió ante la tentación de encontrar confirmación hacia lo que ya se piensa de antemano que deben contener, y bastaría razonar por lo que realmente contienen. Los cortometrajes citados en el libro distan mucho de ser lo más significativo en el rubro, lo que evidencia una intención selectiva sesgada a favor de las aguas del propio molino. Es una pena, porque tanto lo anterior no requirió de ninguna forzadura para decir lo que finalmente logra expresar.

Quizás el próximo paso sea darles a los cortometrajes su merecido, es decir, un estudio acabado que dé cuenta de su gran número y diversidad a lo largo del país. Otra señal positiva de nuestra actividad audiovisual finaliza.

Sabrato habría sido completar el estudio con los datos sobre el real alcance masivo que las obras obtuvieron en su estreno en cine. Eso habría permitido algunas intuiciones sobre la llegada que estos contenidos tuvieron con su final destinatario, el espectador. Es el quien decide si recibe o no el trato de las incómodas fatigas del grupo realizador, y por ende, quien mejor avala si el reflejo del consciente e inconsciente de su realidad fue el adecuado o no.

En todo caso, el texto es altamente recomendable para los amantes del cine, para los interesados en nuestras expresiones culturales y para todo aquel que desee adentrarse en los meandros del sabroso misterio de nuestra identidad. Eso ya debe ser motivo de orgullo para los autores Douzet y Rodríguez, y para su atinado profesor guía Cavallo, por habernos descubierto muchos de los venenos encerrados entre los pliegues de nuestra pantalla nacional, demasiado a menudo descañada como la menor de las expresiones artísticas del país. Después de este libro tendremos que ver con más prudencia el próximo estreno y tendremos que analizarlo con mayor rigor también.



Cine nuestro de la década [artículo] Vera-Meiggs.

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cine nuestro de la década [artículo] Vera-Meiggs. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile